

EL ARCHIVO BLAKE EN EL SERVICIO HISTÓRICO MILITAR

Legado de D. Nicolás Benavides Moro, general de Estado Mayor y Ex-Director del Servicio Histórico-Militar

En el Anuario Militar de España de 1923, 1924 y 1925 figura el comandante Benavides Moro como Jefe de Estado Mayor de la Brigada de Artillería de la 14 División, con su cuartel general en Valladolid. Tras un paréntesis en la Zona de Larache, vuelve en 1930, ya teniente coronel, a la Capitanía General de la 7.ª Región Militar como Jefe de su Estado Mayor. En una de estas estancias en la ciudad castellana, tuvo ocasión de conocer a las biznietas del capitán general don Joaquín Blake y Joyes, la señorita Elena Blake Fajardo y su hermana Joaquina, Marquesa viuda de Cueva del Rey, muy enraizadas en Valladolid, desde que su ilustre antepasado eligiera esta ciudad para pasar sus últimos años en un total ostracismo, apartado de la estimación de Fernando VII por su conducta constitucionalista en el trienio liberal, conducta de sincera lealtad a unos principios proclamados por el mismo Rey y que él interpretó obedientemente.

Tan distinguidas damas, conservaban gran número de papeles, cartas, documentos que pertenecieron al archivo personal de Blake, y pusieron a disposición del culto y estudioso jefe de Estado Mayor aquel tesoro documental, fuente de futuras investigaciones históricas, que dieron como fruto, al cabo de los años, siendo ya general, a publicar, en colaboración con el teniente coronel don José Antonio Yaque Laurel, una biografía del capitán general del Ejército, ex regente del Reino y creador del cuerpo de Estado Mayor. Fue un buen servicio a la historiografía militar y al cuerpo que pertenecía, obra meritoria, de obligada consulta, para quienes quieran conocer los orígenes de nuestra historia contemporánea, pues aparte de su ejecutoria militar brillantísima, de su destacada participación en la guerra de la Independencia ocupó cargos de gran relieve político, como la Presidencia de la Regencia y del Consejo de Estado.

La admiración por su personaje biografiado, la dedicación de muchas horas en busca del dato preciso, el cuidado y emoción al re-

E. est. G.

Excmo. Sr. D.

Los Ayudantes del Estado Mayor General q.
no han tenido la fortuna de acompañar à V. E.
en su Expedicion, ni en la gloria de q.
cubierro en la Victoria del 16. del actual, esperando
q.
V. E. reciba con bondad la enhorabuena que
hagoz y gratitud les muebe à tribuir al
creador de este Cuerpo, y al benecador de la Albu-
hera.

Dito que. à V. E. m. a. s. Cádiz 23 de Mayo
de 1811. Ep mo por

Juan Ferraz

Jngl. de Marabal

Diego Quijada

Juan Don

Fern. de Paula

J. J. J.

Angel Saavedra

Excmo. Sr. D. Joaquin Blake.

Felicitación del Estado Mayor de Cádiz al general Blake por la victoria de Albuera.
Obsérvese la firma de Angel Saavedra, futuro Duque de Rivas.

pasar aquellos papeles rebosantes de historia, no pasó inadvertido para doña Joaquina Blake, y debió comprender que nadie mejor que el general Benavides, para que custodiara y conservara el archivo de su ilustre familiar. Así lo hizo al morir su hermana Elena. No creo que faltara la gestión diplomática del general Benavides, que tenaz y pacientemente, hiciera ver la conveniencia de que pasara a algún archivo militar —al abrigo de cualquier riesgo imprevisto—, lo que era historia viva de España, testimonio palpitante de una época dura, difícil, donde se mezcla lo heroico y grandioso con lo bajo y servil, pero humano al fin, que vivió y sufrió el pueblo español.

Cuando el general Benavides publicó en 1960 su obra, manifestaba en el prólogo el propósito de hacer donación, a su vez, de tan importante archivo al Servicio Histórico Militar, del que fue su primer director, al crearse a fines de 1939. Cumplidos sus deseos llegó el momento de ordenar y catalogar aquellos legajos y carpetas. La dirección del Servicio encomendó este trabajo al comandante Eugenio de Santos Rodrigo que lo encontró apasionante, y lo concluyó con la colaboración del teniente don José Antonio Viñas Pato experto maestro en descifrar difíciles caligrafías, constante, competente y laborioso.

Que el general Blake era una mente ordenada y meticulosa, no hay la menor duda. Gracias a ello y al cuidado de sus descendientes hoy disponemos de una colección de documentos de un agitado período de nuestra historia, al alcance de los estudiosos e investigadores. El número es elevado y aún lo sería más, si no lamentáramos pérdidas que sin duda hubo. Constan al menos de dos. La primera por un escrito de Blake desde Sevilla con fecha 27 de febrero de 1809, remitiendo a Antonio de Escaño a petición del Marqués de la Romana propuesta de méritos para ascensos y recompensas del personal de la Marina, que estuvo a sus órdenes en el Ejército de Galicia, al tiempo que hace constar que le faltan datos suficientes por haber quedado su equipaje y documentos «ocultamente depositados en las cercanías de Orense». ¿Los recuperó? ¿Se perdieron?

La segunda pérdida es segura. Al capitular Valencia el 9 de enero de 1812, y caer prisionero Blake, le son secuestrados sus papeles, que reclama al ministerio de la Guerra francés cuando recobra la libertad, obteniendo como respuesta, según informe de un funcionario, que invadido París por el ejército aliado, fueron quemados junto a los del Gabinete de Napoleón, de los que formaban parte.

A pesar de todo, el material es abundantísimo. Se han seleccionado todos aquellos que por el carácter personal de los mismos podían formar su expediente, como son reales despachos, nombramientos, instancias, pasaportes, títulos de condecoraciones, y otros varios que debidamente extractados figuran al principio del catálogo por orden cronológico, dándonos su lectura una visión general de

Oct 22. Oct.^{res} de 1802.

Mi venerado General; Tengo el honor de participar á V. E. q.^o
D. Mariano de Carnerero me ha entregado una carta del Sr. Ministro Saavedra,
concerniente al proyecto de traer un Príncipe de la Casa de Borbon a nuestros Costos,
en virtud de constarle á Dho. Sr. Ministro q.^o tengo la honra de merecer la confianza
de Luis XVIII.

Es muy evidente q.^o en todas mis relaciones en Francia, personas del
mayor mérito, anuncian q.^o estas son los deseos generales de la Nación, y q.^o
unicamente son de contrario sentir, algunos miles de malvados; este es el único
medio de salvar la España y la Europa. Deseo muy de veras y me persuado
q.^o V. E. vera este asunto del mismo modo q.^o yo y cooperará con su poder al
buen éxito de un objeto tan importante.

Apreco á V. E. darle todas las instrucciones y documentos de lo
interior y concurrir á la ejecución del plan, bajo los ordenes de V. E.
con todo el zelo de q.^o soy Capax.

Quedo á V. E. su mas respetuoso Subdito

L. B. L. M. de V. E.

Luis Loup

Cmo J. D. Traquin de Blake.

Carta en la que se anuncia al general Blake el proyecto de traer a España un Príncipe
de la Casa de Borbon para darle el mando de los Ejércitos.

su vida y la época, de sus días de gloria, y de abatimiento, con sus satisfacciones y amarguras, pero siempre por encima de la vanidad y de la desgracia.

Para el resto del archivo, se ha seguido el mismo método, extraer el documento y ordenarle cronológicamente, según apareció a la vida oficial o particular de Blake. Se inicia con una orden del regimiento de infantería de la Corona del 22 de diciembre de 1790, del que Blake fue coronel. Hay documentos relativos al Ejército del Rosellón en guerra con la Francia revolucionaria del 93, y de la posterior guerra con Portugal, conteniendo datos relacionados con el primer establecimiento de un Estado Mayor. Informes muy interesantes sobre un nuevo reglamento táctico, ideado y practicado por Blake.

Eniciada la guerra de la Independencia, actúa desde el principio, como Jefe del Ejército de Galicia para pasar después a Aragón y

Cuando ejerció estos Mandos, mantuvo abundante correspondencia con otros jefes militares, como Valdés, Castaños, Palafox, La Peña, Reding, con el Ministro de la Guerra Cornel, miembros de la Junta Central, como Jovellanos, y Calvo de Rozas, entre los más notables.

Relacionado con el sitio de Gerona hay importante correspondencia de la Junta de la heroica ciudad, de la Suprema Central, del Marqués de la Romana, Enrique O'Donnell, Alvarez de Castro y otros. Un diario de operaciones del sitio de Gerona. Minuta del parte de las batallas de Alcañiz y María. Escritos relacionados con la desgraciada acción de Belchite. Al hacerse cargo del mando del Ejército del Centro, después de derrotado y dispersado en Ocaña, hay testimonios escritos de la labor de reorganización efectuada en el reino de Murcia. Cartas que patentizan la confianza de la Regencia y de sus compañeros de armas, en la capacidad y méritos de Blake. En esas fechas, Castaños preside la Regencia. El estudioso encontrará correspondencia del duque de Rivas, de Bardaxi, de Menacho, del duque del Infantado, de Moscoso, comentando los pormenores de la guerra, sus inquietudes, sus esperanzas, sus decisiones.

Cuando la Regencia le llama a Cádiz, para que se encargue de la defensa de tan importante plaza, entrega el mando del Ejército del Centro al general Freire. De esta época gaditana, hay cartas y partes del mismo Freire, de Elío, de oficiales ingleses, de destacadas personalidades políticas, con otros documentos de organización y fortificación. Merece señalarse todo lo relacionado con la creación del Cuerpo de Estado Mayor en junio de 1810. Puede seguirse las incidencias de la guerra por la correspondencia con Bardaxi, con Mahy, con Lacy, con Menacho, el héroe de Badajoz, con Menchaca, con el embajador inglés en Cádiz, y por los informes que recibe desde distintos puntos de la Península, sobre la marcha de las operaciones y las actuaciones de las guerrillas. De su mando del Ejér-

cito del Centro, se observan planos, croquis y otro material topográfico, de gran interés histórico-militar.

De su época de Presidente de la Regencia figura en su archivo un informe dirigido a las Cortes a petición de éstas, sobre la manera de llevar la guerra y resultados obtenidos. Es interesante la correspondencia con Zayas y Ballesteros y con el Consejo de Regencia, durante el mando del Ejército expedicionario a la Baja Andalucía. Importante documentación sobre la batalla de Albuera y de los generales ingleses que participaron en ella.

De la desgraciada campaña de Valencia, se conservan pocos documentos, ya que formarían parte del equipaje secuestrado al ser hecho prisionero. Sin embargo, hay algunos interesantes especialmente el tratado de Capitulación de la ciudad del Turia, con las firmas de Blake y Suchet. Las repercusiones de este suceso se reflejan en otros documentos.

Liberado de su cautiverio en Vicennes y Saumur, regresa a España en los primeros meses de 1814. A partir de este momento su archivo se enriquece con nuevos testimonios escritos, revalidadores de la política que adopta Fernando VII en la segunda etapa de su reinado. Rehabilitado y examinada su conducta por su condición de exprisionero, acuden a él antiguos excombatientes, en solicitud de informes y certificaciones para justificar los servicios prestados y empleos alcanzados. Por su condición de Capitán General del Ejército, Ingeniero General Inspector y Consejero del Supremo de Guerra, participa en la reorganización del Ejército, con dictámenes y propuestas, de gran utilidad para la historia orgánica militar, especialmente del cuerpo de ingenieros y colegios militares. Es profusa la correspondencia con célebres ingenieros militares como Zarco del Valle, Landaburu, Balanzat, Diruel, etc.

Por los escritos que recibe de Canterac, antiguo subordinado y en aquel momento jefe del Estado Mayor del Ejército del Alto Perú, hay datos muy interesantes de la guerra de emancipación americana.

Al restablecerse el Consejo de Estado con el triunfo de la revolución de Riego, se nombra a Blake presidente de aquel alto cuerpo consultivo. Se conservan las minutas autógrafas, de lo tratado en las sesiones del Consejo. Desde la simple propuesta para cubrir vacantes civiles y eclesiásticas, hasta los temas más candentes de la política interior y exterior de ese período liberal.

De la invasión francesa del duque de Anguema están los relatos del general González de Menchaca, impresiones del momento, que recoge y transmite a Blake, comentando las vicisitudes por las que pasó el Ejército al mando de Ballesteros, en su notable intento de oponerse al invasor.

Repuesto Fernando VII en su poder absoluto, dejó Blake en su archivo pruebas escritas, de su nueva trayectoria personal, nada grata, y la de sus compañeros y amigos que sufrieron la incerti-

Como serot.

Mi muy estimado amigo, en la alta, y preciosa
situacion en q. v. se halla en la parte
de las cartas, seria una impertinencia. No he
dado p. ella la entera atencion: p. se ve, q. la
recibo p. la patria, y ganamos mucho en q.
humbros años v. estar al frente de ella.
Quebr. an. sean regidos p. la fuerza de la
de v. ya se esperaba, como tambien q.
no siempre se puede regirse a esta impor-
tunidad. Tomo p. el medio de la invencion:
muy de las al. Ferris, p. q. se puede
comunicar en algun momento lib. de
v. y p. q. milades, y entre tanto se mis-
so a v. la invencion de la invencion, y p. la
amistad. y le profesa, la invencion de la
Alma S. de E. de 1811.

Jovellanos

Como S. D. Joaquín Blake.

Carta de Jovellanos felicitando al general Blake, vencedor de Albuera por los eminentes servicios prestados a la Patria.

dumbre de la «purificación» política. En la correspondencia de estos años se recogen informaciones muy útiles de la situación nacional, en el aspecto político y sociológico.

Retirado Blake en Valladolid, sigue manteniendo contacto por correo con personas, muchas de ellas también oscurecidas, pero leales a una amistad y a unos sentimientos de caballerosidad, de los que fue pródigo el Capitán General y ex-Regente del Reino.

Fallecido Blake el 27 de abril de 1827, su hijo político el coronel don José María Román, llevado de la gran admiración y respeto por su suegro, comienza una biografía, utilizando su archivo y los datos que le proporcionan personas más relacionadas con el ilustre militar, especialmente su hermano Juan Blake, del que se conservan una colección de cartas con noticias de la vida privada y pública, del que fuera su hermano y superior jerárquico. El coronel Román no llegó a publicar el libro, pero el manuscrito está en el Servicio Histórico Militar.

Del único hijo varón de Blake, Joaquín Blake Tovar, que alcanzó el empleo de brigadier del cuerpo de Estado Mayor se conserva un diario recordatorio, que comienza el 15 de abril de 1831 y termina el 15 de noviembre de 1866, de gran valor histórico, pues aparte de recoger las efemérides alegres o tristes, de la familia Blake, señala sucesos, pequeños detalles, que pueden ser útiles para los sociólogos interesados en nuestro pasado siglo.

El coronel de Estado Mayor, Joaquín Blake Orbaneja, aportó al archivo familiar, con ocasión de I centenario de la creación del Cuerpo de Estado Mayor, una serie de cartas con generales y jefes de la comisión Organizadora, Folletos y recortes de periódicos y revistas ilustradas, junio 1910, con las reseñas de los actos celebrados.

Con el archivo de Blake se han enriquecido los fondos documentales del Servicio Histórico Militar, abierto a la labor investigadora de los que buscan en nuestro pasado comprensión de nuestro presente.

E. S. R.

A P E N D I C E S

DOCUMENTOS REPRODUCIDOS EN FACSIMIL EN EL TEXTO

I

Felicitación del Estado Mayor de Cádiz al general Blake por la victoria de Albuera.

Estado Mayor General. Excmo. Sr. Los Ayudantes del Estado Mayor General que no han tenido la fortuna de acompañar a V. E. en su Expedición, ni en la gloria de que se ha cubierto en la victoria del 16 del actual, esperan que V. E. reciba con bondad la enhorabuena que su gozo y gratitud les mueve a tributar al creador de este Cuerpo y al vencedor de la Albuera. Dios guarde a V. E. muchos años. Cádiz 23 de mayo de 1811. Excmo. Sr.—Francisco Ferraz. Jn. Je. de Olazabal. Luis del Aguila. Juan Doz. Francisco de Paula Figueras. Angel Saavedra.—Excmo. Sr. D. Joaquín Blake.

II

Carta en la que se anuncia al general Blake el proyecto de traer a España un Príncipe de la Casa de Borbón para darle el mando de los Ejércitos.

Olot 22 de octubre de 1809. Mi venerado General: Tengo el honor de participar a V. E. que D. Mariano de Carnerero me ha entregado una carta del Sr. Ministro Saavedra concerniente al proyecto de traer un Príncipe de la casa de Borbón a nuestros Ejércitos en virtud de constarle a dicho Sr. Ministro que tengo la honra de merecer la confianza de Luis XVIII. Es muy evidente que en todas mis relaciones en Francia, personas del mayor mérito, anuncian que estos son los deseos generales de la Nación, y que únicamente son de contrario sentir, algunos miles de malvados; este es el único medio de salvar la España y la Europa. Deseo muy de veras y me persuado que V. E. verá este asunto del mismo modo que yo y cooperará con su poder al buen éxito de un objeto tan importante. Ofrezco a V. E. darle todas las instrucciones y documentos de lo interior y concurrir a la ejecución del plan bajo las órdenes de V. E. con todo el celo de que soy capaz. Queda de V. E. su más respetuoso súbdito. Q. B. L. M. de V. E.—Luis Pons.—Excmo. Sr. D. Joaquín de Blake.

III

Carta de Jovellanos felicitando al general Blake, vencedor de Albuera por los eminentes servicios prestados a la Patria.

Muros, 5 de enero de 1811

Excmo. Sr. Mi estimado amigo, en la alta, y penosa situación en que V. M. se halla, molestarle con cartas, sería una impertinencia. No le daré por ello la enhorabuena; pero se la doy y la recibo para la patria, que ganará mucho en que hombres como V. M. estén al frente de ella. Que los amigos sean rogados para buscar el favor de V. M., ya se lo esperará, como también que no siempre podrán negarse a esta inoportunidad. Tomo pues el medio de comunicar mis deseos al amigo Ferrás (?) para que se los pueda comunicar en algún momento libre de mayores cuidados; y entre tanto renuevo a V. M. la íntima estimación, y sincera amistad que le profesa, su muy apasionado.—Jovellanos.—Excmo. Sr. D. Joaquín Blake.